

## LOS MOTIVOS PARA NO CASARSE.



## SATIRA GRACIOSA,

En que se avisa á tódos los hombres los motivos que hay  
para no casarse, y lo que se pasa con las mugeres, por  
los males que descubren.

---

 PRIMERA PARTE.

Los que se quieren casar  
piensan que van á la gloria,  
y no pasan dos semanas

que no pueden ver la novia.  
Uno mala cara,  
el otro suspira,



y eso especialmente  
si falta la harina.  
Ella le dice,  
marcha á trabajar,  
porque tu lo que haces  
es comer y holgar.  
Con estas razones  
el diablo le atiza,  
y á la pobrecilla  
la dá una paliza.

Al Burro del Aceytero,  
Señores, yo lo comparo,  
al hombre que en estos tiempos  
pretendiere ser casado.

Por la mañanita  
al instante marcha  
con el azadon,  
la alforgilla ó hacha;  
y á la noche viene,  
el pobrete helado,  
toma esa peseta  
que hoy he ganado.

Ella le responde  
con notable calma:  
Jesus, este Niño  
me ha estragado el alma.

Pues comprate carne,  
y haste un pucherito,  
y ella se lo come,  
trabaje el burrico.

Y si la muger es mala,  
gran trabajo tiene el hombre,  
siempre andará sin un cuarto,  
sin camisa y sin calzones.

Hay mugeres qué,

son tan retrecheras;  
que ellas se regalan,  
bien de todas veras,  
comen buena carne,  
compran buenas ropas,  
y al pobre Marido  
lo atascan de sopas.  
Esto es lo que hacen  
aquestas taimadas,  
y al pobre Marido  
le hartan de habas;  
y estas las guisan  
con poca limpieza,  
pues darlas á menudo  
jabon de Palencia.

Ya viene el Marido á casa;  
y la dice á su Muger:  
dime, ven acá muchacha,  
¿que tenemos que comer?  
Hombre, no tenemos  
cosa de provecho,  
como era ya tarde  
unas sopas te he hecho;  
y él como un bobo,  
muy bien se ha reido,  
y la longaniza  
ella se ha comido,  
las magras y el lomo,  
tambien las morcillas,  
y asi se regalan  
aquestas chiquillas.  
Y asi amigos mios,  
echarlas el lazo,  
y si en el cayeren,  
darlas garrotazo.

FIN.

## SEGUNDA PARTE,

En que se sigue el mismo asunto, y los chistes de  
esta Sátira.

Si estas tienen Padre ó Madre  
dentro del mismo Lugar,  
si hay alguna quimerilla  
luego se van à llorar,  
Jesus, Madre mia,  
quién lo hubiera sabido  
cuándo entre sus garras,  
me hubiera cogido,  
y si hemos reñido,  
por nuestras cosillas,  
Madre, bien calientes,  
traigo las costillas.  
La Madre responde,  
una cosa fija,  
tu te lo has querido,  
pasatelo hija,  
de estas ocasiones  
no te coja en susto,  
que he de remediarte,  
tu hiciste tu gusto.  
Ya encuentra la suegra al yerno  
y le dice con placer,  
¿por que por cosa tan poca  
castigas à tu muger?  
Anda vil sugeto,  
di como hacer eso?  
le diré al Alcalde,  
que te meta preso,

Jesus y que cosa  
el diablo se alegra,  
lindamente riñen,  
el Yerno y Suegra,  
entre Madre é Hija,  
quierenle arañar,  
y el pobre lo que hace,  
aguantar y callar.

Señores, el Jornalero,  
cuando no hay que trabajar,  
en el tiempo del Invierno,  
ya no tiene que jamar.

A su Muger dice:  
marchate al mercado  
venderás la saya,  
y traerás un trago.

Ella le responde,  
como muy aguda,  
vende tu la capa  
no ande yo desnuda.

En esta pendencia  
ninguno lo note,  
empieza à dar vueltas,  
el Señor Garrote.

Hay hombres que se levantan  
con una pasión muy tierna,  
y à las nueve de la mañana  
se meten en la Taberna.

Ya viene la noche,  
caomo es regular,  
y à la Muger dice  
dame de cenar,  
y ella le responde  
soberbia contra él,  
vete de ahí mal hombre,  
¿me has dado con que?  
En esta pendencia,  
à la pobrecilla,  
del primer trompazo,  
fuera una costilla.

De aqui se originan  
toditos los daños,  
y al pobre à presidio  
le echan por diez años.  
El aplauso finiquito,  
yo se lo tengo de dar  
de la sal el taleguillo  
muy caro es de sustentar.  
Digo, Señores,  
en casos prolijos,  
si Dios les regala,  
con bastantes hijos,  
uno le pide medias,  
el otro zapatos,

y todo se vuelve  
dos mil malos ratos  
la otra el pañuelo,  
jubon y basquiña,  
Jesus y qué maja  
quiere andar la niña.

Y si esto es casarse,  
càsese el demonio,  
que no hay mejordia,  
que el que es uno novio.  
En aquesta Satirilla  
Señores, yo consideo  
que no hallo mejor ida,  
que cuando uno està soltero  
No tiene cuidados,  
ni ningun afan,  
ni tampoco hijos  
que le pidan pan:  
à ustedes encargo,  
con gran disimulo,  
fuera de mugeres,  
puntapié en el culo.

Mirad que las coplas,  
que aqui se han cantado,  
al pie de la letra,  
todo està pasando.

F I N.



VALENCIA:  
Imprenta y librería de Manuel Lopez. 1814.